

SECCIÓN MONOGRÁFICA:
EL PODER LOCAL EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA

PRESENTACIÓN*

Del localismo histórico al poder local historiográfico, podríamos titular esta breve presentación del número monográfico que *Hispania* dedica al poder local en la sociedad contemporánea española. En efecto, las grandes explicaciones globales de la historia, las duraciones largas y los espacios universales, que han estado vigentes en la concepción y explicación de la historia en las décadas pasadas en España, han cumplido una etapa brillante, fecunda y necesaria en nuestra historiografía. A ella debemos rendir el reconocimiento de unas inquietudes y unas aportaciones indispensables, sin las que hoy no nos hallaríamos en el excelente nivel de planteamientos y contenidos de que goza el quehacer de los historiadores españoles. Pero esta corriente ya ha cumplido su ciclo, ha acabado todas las posibilidades de su gran renovación y hoy puede decirse que está agotada como modelo interpretativo y explicativo de los hechos históricos.

Ha nacido una segunda edad, otra etapa cualitativamente distinta, que ha decidido contemplar la historia desde abajo. Y la razón de este alumbramiento no es sólo la contraposición pendular de modas —de la que algo puede haber—, sino que es más profunda y objetiva. El fundamento de la nueva tendencia no es otro que la misma realidad histórica. La capacidad que el poder central ha tenido, durante buena parte de nuestra historia contemporánea, de dirigir desde arriba los comportamientos y de modelar las instituciones y las acciones de la sociedad ha sido mucho más débil y reducida que en la actualidad. El poder del Estado ha sido bien escaso a lo largo de la primera contemporaneidad, lo que ha marcado las pautas de acción e institucionalización durante el siglo XIX y primer tercio del XX ha sido más bien lo local y lo particular, incluso estaría mejor decir el localismo y el particularismo; a pesar de tantas acusaciones en contra, lo periférico ha marcado más tendencia y ha influido más que lo central. Tan poderoso ha sido este influjo de lo local en el poder que casi nos atreveríamos a afirmar que el local es el poder más genuino y espontáneo, el que marca sus propias leyes y ritmos y difícilmente se sujeta a artificios. Por esta razón, se observa un profundo divorcio en los tiempos y en los modos del poder local con respecto al poder central o parlamentario general, las elecciones municipales no se atienen al turno, no caben en el artificio político de la Restauración, porque son movidas por un poder que surge de abajo e impone su ritmo propio, sus condiciones inexorables nacidas del localismo y de los intereses de cada comunidad. Nos queda, es verdad, el reto de explicar cómo se relacionan, se excluyen, se influyen, se complementan o se articulan estas dos áreas de poder.

* Las investigaciones planteadas se inscriben en el proyecto DGICYT PB94-1120 dirigido por el Dr. Carasa.

Esta aplastante realidad de lo local ha exigido que los procesos históricos de formación de estructuras de poder se hayan iniciado desde abajo, o si se han comenzado desde arriba hayan acabado transformadas y adaptadas finalmente desde abajo. Y si el proceso de construcción del poder es ascendente, nuestro modelo de análisis y de explicación, que hasta ahora había seguido el camino descendente, ha de seguir ese mismo itinerario metodológico de abajo a arriba para respetar la dinámica interna de la realidad histórica. De aquí que en cualquier experiencia investigadora del poder —a nosotros particularmente nos ha sucedido en el tránsito de un proyecto de investigación de poder parlamentario a otro de poder municipal— imponga por su propia naturaleza un camino centrípeto que conduce al microanálisis. Por esto ofrecemos en este monográfico una consideración del poder como una realidad ascendente, multiforme, fragmentada, enraizada, territorializada, relacionada, interactiva y socializada, por recoger los términos que dan pie a otros tantos epígrafes del artículo que insertamos a continuación. Todo poder histórico en la sociedad española contemporánea ha sido local o ha contado con la fuerza del localismo para conformarse, ejercerse y reproducirse.

Esta es la profunda razón que explica la oportunidad del tema del poder local en la historiografía actual. Nos parece por ello muy acertada y oportuna que la revista *Hispania* haya decidido dedicar este número monográfico al poder local. Como expresa cada uno de los autores participantes, sus textos fueron presentados y debatidos en un Seminario Taller sobre *Metodología y fuentes para el análisis del poder local*, coordinado por el Pfr. Carasa y celebrado en la Universidad de Valladolid, en febrero de 1996. Aquel debate resultó para nosotros muy enriquecedor y hoy queremos compartirlo con todos aquellos que actualmente se ocupan en estos temas de investigación.

Pedro CARASA SOTO
Universidad de Valladolid.